

ACCION CATOLICA

¿Qué son los círculos de estudios?

Hace dos años iniciamos en Caracas un doble círculo de estudios; con un grupo de universitarios y otro de seminaristas. El tema examinado fué la doctrina social católica.

Un año más tarde nuestros círculos se habían exactamente duplicado.

Al iniciar el año de 1940 vemos con satisfacción que la modesta semilla de hace dos años ha fructificado largamente —casi en progresión geométrica—, transformándose en once los círculos de estudios, de los cuales dos han rebasado los límites de la capital. Los más están dirigidos por nuestros primeros circuilistas.

Consecuencia de aquellos primeros círculos fueron los 10 artículos que bajo el título general de Esquema de la doctrina social católica publicamos en SIC durante el curso de 1939.

Ahora —en prensa ya nuestro Esquema, como volumen separado, con leves adiciones bibliográficas y sus correspondientes cuestionarios— juzgamos oportuno esclarecer, para utilidad de los directores de las juventudes católicas, el eficazísimo método pedagógico de los círculos de estudios.

Noción y características de los círculos de estudios.

Dada la multiplicidad de formas en que pueden desarrollarse los círculos de estudios es difícil definirlos con brevedad y exactitud. Aceptamos como más completa la definición de E. Beitia: "Una reunión de amigos celebrada periódicamente, para estudiar en común y, mediante la aportación del esfuerzo personal de cada uno de sus miembros, temas de formación para el apostolado en un ambiente de cordialidad y bajo la dirección de uno de los circuilistas, que preside y dirige la labor "Apostolado de los seglares," pág. 198.

Círculo implica limitación y determinación de los miembros de la reunión; supone también un carácter de intimidad y camaradería. No se trata, pues, de una conferencia, de un meeting, o una reunión pública.

De estudios: el fin es adquirir o completar conoci-

mientos; es decir, la formación intelectual de los miembros.

Las notas características del círculo de estudios son:

El trabajo personal: es la realización más perfecta de los llamados métodos de pedagogía activa. El circuilista se educa en el sentimiento de responsabilidad. Es, a la vez, maestro y discípulo; discute, estudia y enseña.

El trabajo en colaboración: cultiva el sentido corporativo y de colaboración. El círculo se desarrolla en perfecto espíritu de amistad. El vocablo español que mejor traduce el sentido del francés *cercle* sería *corro*, *corrillo*. El número de circuilistas debe por lo mismo ser homogéneo y reducido.

Anhelos de formación. Su finalidad es la formación de minorías selectas; cuando se trata de Acción Católica, la formación de los dirigentes. Los jóvenes deben salir del círculo convertidos en apóstoles; deben brillar en ellos cualidades intelectuales, más que conocimientos científicos.

Fin apostólico: los círculos de estudios fueron creados para la formación de apóstoles seglares. Lo mismo pudiéramos decir —atendiendo a otro sector— que los círculos de estudios deben tener fin patriótico, social.

Formación del criterio: El circuilista discute, razona sobre los acontecimientos diarios y actuales; debe aspirar a ser, más que sabio, hombre de juicio, de criterio formado.

Historia de los círculos de estudios.

Es indudable que en la Antigüedad los filósofos Sócrates, Platón y Aristóteles enseñaron su doctrina y formaron sus escuelas en forma muy semejante a nuestros actuales círculos de estudios.

Algo muy parecido pudiera decirse de la manera de enseñar de N. S. Jesucristo y los Apóstoles.

En la Edad Moderna San Vicente de Paúl, debe considerarse como uno de los precursores más inmediatos con sus famosas conferencias de los martes para los sacerdotes.

ACCION CATOLICA

El organizador de los modernos círculos de estudios fué Marc Segnier, fundador del movimiento "sillonista".

En Francia fué donde se desarrollaron en gran escala en los últimos decenios del siglo XIX, gracias al inmediato influjo del Conde de Mun, y Tour de Pin, propulsores del movimiento social católico; y a la gloriosa organización de la Juventud católica Francesa. Todos los movimientos católicos juveniles de Europa, particularmente la J. O. C., forman sus dirigentes por medio de círculos de estudios. En España es históricamente interesante el hecho de que un círculo de estudios, dirigido por el Padre Angel Ayala, S. J. en los Luises de Madrid (1904 - 1909), diéa origen a la famosa Asociación Católica de Propagandistas, cuya alma fué Don Angel Herrera; y cuyo influjo fué inmenso en la Prensa (El Debate...); en la Acción católica y aun en la política nacional, pues de sus élites nació Gil Robles y casi todos los directivos del partido de Acción Popular.

En nuestros días la utilización de los círculos de estudios por la Acción Católica, es un hecho mundial.

Normas prácticas.

El local.— La experiencia enseña que los círculos de estudios no deben reunirse en casas particulares. El local debe ser de la organización; limpio, íntimo, con una mesa redonda o cuadrada en torno a la cual el director del círculo y los participantes se sientan en familia. Conviene tener, cuando sea posible, un encerado próximo y una pequeña biblioteca social.

La hora.— Debe ser absolutamente fija. Es preferible que las reuniones sean semanales y no deben durar más de hora y media. Si alguno de los participantes quiere seguir discutiendo o hablando, el director dará oficialmente por terminada la reunión a la hora señalada, permitiendo a los interesados el seguir la discusión.

Los circuilistas.— Deben ser pocos; si pasan de doce o quince resulta difícil la intimidad cordial reclamada por los círculos.

Deben ser activos, porque es elemental en el círculo, el trabajo. No caben, por su misma índole, los miembros pasivos.

Deben ser homogéneos: Condición indispensable si han de colaborar sincera y fácilmente.

Deben ser selectos: intelectual y moralmente, pues el círculo es, por su origen y fin, una palestra de formación y ejercicio de actuales o futuros dirigentes.

Entre los circuilistas escogerá el Director un Secretario, que redacte el acta de cada reunión. Se aconseja que el Secretario sea fijo para todo un período.

El Director.— Es el alma del círculo. Y éste será mejor o peor según sea la capacidad, el espíritu de sacrificio y la habilidad del Director. Y sin embargo ha de

hacer todo lo posible para disimular su influjo. Dice Don Angel Herrera: "El Consiliario más perfecto será, no el que todo lo haga por sí y anule, debilite o no despierte el espíritu de iniciativa en sus dirigidos; sino el que cuide de preparar una minoría, seleccionada de la masa, y la cultive, y poco a poco la adiestre en el gobierno de la obra. La institución será entonces más sólida y más duradera. Sobrevivirá al sacerdote que la inició y le dió vida. El Consiliario debe tender a eclipsarse y desaparecer, como autoridad, como director..." Estos consejos que son generales para toda acción católica, son de exquisito valor aplicados al director de los círculos.

Las cualidades del Director deben ser: preparación, imparcialidad, generosidad, constancia, cariño y celo. Resultaría demasiado largo conceder aquí una exégesis a cada una de estas cualidades, cuya necesidad y eficacia es por otra parte patente.

Cuando se trata de círculos de estudios de la Acción Católica el Director conviene que sea sacerdote. Cuando esto no sea posible es menester que él mismo forme, en círculo separado, a los directores seculares de círculos de estudios.

Las partes del círculo de estudios

Los círculos pueden ser múltiples siempre que se conserve el espíritu de intimidad, participación activa y colaboración. Pero según las normas más generalizadas deben tener cinco partes.

1.— **La oración.**— Una plegaria inicial, a la que en los centros de Acción Católica se agrega generalmente cinco minutos de lectura espiritual comentada. Ello imprime un sello espiritual a toda la reunión.

2.— **El acta de la reunión precedente.**— La lee el secretario y según los temas se reclamará mayor o menor detalle y precisión en el resumen de la lección y discusiones consiguientes.

3.— **La lección.**— Cuando se trata de universitarios y jóvenes de bastante cultura, la lección se tiene por turno y será leída o hablada según lo reclame el tema estudiado. Generalmente es preferible que se traiga escrito, aunque después se exponga libremente.

Cuando se trata de obreros, aspirantes jóvenes, etc., la lección la podrá tener el Director o un Profesor-llamado para el caso. Pero siempre los circuilistas deben tomar apuntes de lo que se va diciendo, pues deben participar en la discusión o diálogo inmediato. La lección no debe durar más de veinte minutos.

4.— **La discusión.**— Durante otros veinte minutos o un cuarto de hora debe discutirse, aclararse o comentarse el tema de la lección. Cuando la discusión no brote espontánea el Director debe suscitarla; lo mismo que encauzarla cuando se desvía. Este ejercicio es central en el círculo de estudios.

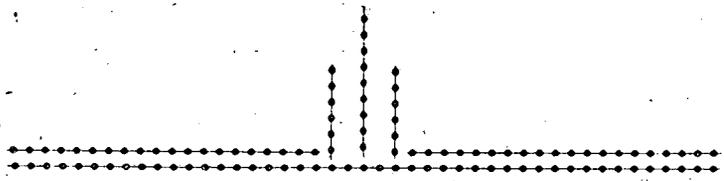
ACCION CATOLICA

5.— Información o tema del día.— En el último cuarto de hora el informador, señalado para ello, o el Director propondrá a discusión y examen algunos hechos de la semana o un criterio generalizado en el público; etc. Se discutirá por todos sobre el juicio que se merece dentro de la doctrina y la ideología católica. Este último ejercicio dispone a los jóvenes a discernir las noticias del periódico y los acontecimientos de actualidad. Los prepara además para las discusiones imprevistas en los círculos de amistades que frecuentan.

En nuestra edición separada del **Esquema de la doctrina social católica** ofrecemos un buen número de estos temas de actualidad, que son precisamente los que hemos desarrollado en los artículos de fondo y comentarios de mes en la revista **SIC**.

Tal es el concepto más general de los círculos de estudio. La brevedad obligada de esta síntesis nos fuerza a pasar por alto una serie de interesantes detalles. Tales como los diversos sistemas de círculos de estudio: La cuestión circulante; Lecturas comentadas; la encuesta; la ponencia; la tarea: cuaderno de notas, etc...; los círculos de estudios en los Colegios, en los centros culturales, en los seminarios. Pero tal vez el desarrollo progresivo de nuestro movimiento de círculos nos obligará un día a esclarecer estos detalles. Mientras tanto recomendamos la lectura de la reciente publicación española: **Teoría y práctica de los círculos de estudios** por el Dr. Aina Naval. Zaragoza 1937. De ella hemos recogido interesantes datos y notas prácticas para esta síntesis.

M. Aguirre Elorriaga, S. J.



LORENZO BUSTILLOS M. & Ca.

“CASA MONTEMAYOR”

Se complacen en ofrecer al público en general un completo surtido de las afamadas pinturas **DUCO** y **DULUX**, las mejores pinturas del mundo. Una pintura para cada uso. Las pinturas que le dejarán completamente satisfecho.

Solicite carta de colores en las ferreterías mejor surtidas de Caracas.

CASA PRINCIPAL

Camejo a Santa Teresa N. 38

Teléfonos: 6.455 - 3.133 y 21.525

SUCURSAL

Sociedad a Traposos N.º 4

Teléfonos: 3.360 y 3.361

